



# Intercambio Juvenil Passau 2018

Desde el día 20 de setiembre al 5 de octubre de 2018, 10 jóvenes de Kolping Uruguay: Estefany Méndez (Tacuarembó), Brian Bidalún (Los Cerrillos, Canelones), Gabriela Cecilio (San Antonio, Canelones), Romina Rodríguez (Montevideo), Mateo Argul (25 de Mayo, Florida), Mateo Lugea (Mendoza, Florida), Melina Rizzo (25 de Mayo, Florida), Iván Fontes (Villa Rives, San José), Álvaro Moreira (Carlos Reyes, Durazno) y Pilar Ballarini (Villa del Carmen, Durazno). Junto a Pablo Valerio (coordinador de Florida) e Inés Gómez (miembro de la Directiva Nacional) tuvieron la oportunidad de poder participar del intercambio en Alemania con jóvenes y familias Kolping de la Diócesis hermana de Kolping Passau.



La experiencia estuvo marcada por cuatro momentos importantes, primero el intercambio con otros jóvenes Kolping en la casa de jóvenes de Dornach, desde allí recorrieron y visitaron distintas familias Kolping en Gern, Burghausen, Heiligkreuz, Osterhofen y Landau, junto al Centro de Formación Profesional de la familia Kolping Rain.

Segundo, la participación del encuentro de la Juventud Kolping de Alemania, "Sternenklar", en Frankfurt y la visita en la ciudad de Colonia a la Iglesia de los Minoritas, donde está la tumba del Padre Adolfo Kolping. Allí los recibieron el Praeses general, Mons. Ottmar Dillenburg y Peter Schwab, referente de Kolping Internacional para América Latina.

Tercero, el compartir y vivir con familias alemanas anfitrionas en los pueblos de Altötting, Gern, Heiligkreuz, Markt, Neuötting y Vilshofen.

Cuarto, el intercambio final con las familias anfitrionas en Dornach junto a los jóvenes de Passau y la despedida final.

Fueron días muy intensos de encuentros, amistad, vivencias, risas, alegría y también de fe y oración.

Sin duda, nuestro agradecimiento a las Familias Kolping de la Diócesis de Passau, en la persona de su presidente Gerard Alfranserder, y Klaus Herrndoble, referente de los jóvenes, y a Manuel Sprüderer presidente de la familia Kolping Markt por toda la organización.

## TESTIMONIOS

*Hola a todos los miembros de la Obra Kolping Uruguay, nosotros somos Gabriela Cecilio (San Antonio), Álvaro Moreira (Carlos Reyles) y Pilar Ballarini (Villa del Carmen), los tres fuimos al Intercambio de Alemania 2018 y por eso decidimos escribir un texto breve contando sobre esta hermosa experiencia que vivimos.*

*Nosotros no nos conocíamos mucho, habíamos compartido alguna actividad pero nuestros lazos no eran tan fuertes como lo son ahora; en los encuentros de preparación al Intercambio nos fuimos conociendo de a poco, entrando en confianza. Al llegar a Alemania y sin darnos cuenta parecía que nos conocíamos hace años, a partir de ahí nos apodamos "mejores amigos". Sabíamos que a lo largo de esa experiencia los lazos se iban a afianzar día tras día y así fue.*

*En Alemania compartimos risas, cuentos, ir sentados en la misma camioneta (DiverCamionet), duchas y un montón de cosas más que es imposible nombrar sin que nos falte alguna o aparezca una lágrima de felicidad.*

*Generamos un vínculo tan lindo y fuerte que va a quedar para siempre, ya que nos une el ser voluntarios y seguir los pasos de Adolfo Kolping, somos hermanos del alma.*

*Podemos decir que esta es una de las experiencias más importantes que vamos a vivir en nuestra vida, adquirimos muchos conocimientos sobre la obra Kolping de varios lugares de Alemania, así como nosotros les*

*contamos sobre la obra Kolping de Uruguay, conocimos personas increíbles que con solo un abrazo te hacían sentir como en casa, estaban siempre pendientes de nosotros para que no nos faltara nada y que nuestra estadía sea maravillosa.*

*Nos dimos cuenta de que éramos parte de una organización gigantesca y de cómo, con algunas acciones simples, dejamos huellas imborrables en nuestra sociedad.*

*Todos los momentos que vivimos fueron hermosos pero consideramos que cuando fuimos a Colonia a visitar la tumba de nuestro Beato Adolfo Kolping nos sentimos "iluminados" porque uno estando allí comienza a recordar todo el pasaje por esta obra, lo que nos ha dejado y lo que vivimos en nuestros lugares y en cada actividad nacional. Sin duda es un lugar lleno de magia, especial. En donde las lágrimas brotaron así como los recuerdos de nuestro proceso como animadores.*

*Para finalizar queremos agradecer a todas las personas que confiaron en nosotros al momento de elegirnos como sus representantes y esperamos que muchos de ustedes tengan esta increíble oportunidad como tuvimos nosotros. También a todos nuestros amigos alemanes que nos llenaron de amor. Así como a nuestro padre fundador que nos acompañó en esta experiencia.*

*Les mandamos un abrazo inmenso a todos.*

*Kolping Fiel, Fiel Kolping.*

*Pili, Gabi y Alvin*

Hola familias Kolping, soy Pilar Ballarini de Villa del Carmen, en este texto quiero contarles acerca de la inolvidable experiencia que viví en Alemania.

Les cuento que todo comenzó mucho antes del día que me subí al avión por primera vez, empezó cuando la directiva aprobó mi postulación y luego comenzaron los encuentros para prepararnos como delegación donde conocí un poco más a mis compañeros de viaje.

Cuando llegó el día de partir hacia las tierras alemanas estaba muy emocionada y contenta porque se venía una de las experiencias más lindas que voy a vivir en mi vida, no digo que no tenía miedo porque sí lo tenía pero era miedo al avión, incertidumbre al cómo nos iría en el Intercambio y un montón de cuestiones que se fueron cuando llegamos a Dornach y nos recibieron con un abrazo con el que sentí que todo iba a estar bien, me sentí como en casa.

Los 13 días que estuvimos en Alemania fueron inolvidables porque conocimos cómo trabajan las familias Kolping y nosotros también les contamos sobre nuestra obra acá en Uruguay, compartimos momentos hermosos con muchos jóvenes, conocimos lugares que los veía por imágenes en Google y que nunca imaginé estar en ellos.

La experiencia vivida en las casas de familia tam bién fue muy linda porque buscamos la manera de comunicarnos a pesar de la barrera que teníamos que era el idioma.

Considero que el momento que más me gustó fue cuando estuvimos en Colonia visitando la tumba de nuestro Beato, porque ese instante quizás fue corto en cuanto al tiempo pero mágico, de gran valor e importancia para mí ya que me puse a recordar todo lo que he vivido, lo que esta Obra me ha dejado en estos 8 años y no pude contener las lágrimas, que no fueron de tristeza sino de alegría por estar ahí.

Para cerrar esta reseña puedo decir que el intercambio en general fue muy lindo ya que me sirvió para adquirir nuevos conocimientos, crecer como persona, conocer personas nuevas y hacerme nuevos amigos.

Les mando un fuerte abrazo apretado en Cristo.

Pili

“Para mí este viaje empezó casi un año antes, desde la postulación hasta el día de hoy. Los nervios y un poco de ansiedad empezaron desde el día en el que el grupo me eligió hasta el momento en que me enteré que había sido elegida para viajar, comenzar una preparación para un camino, que jamás me imaginé que me iba a cambiar la vida de una forma tan rotunda; que me iba a llenar el alma y el corazón de

sentimientos y sensaciones tan lindas y todos gracias a Kolping.

Finalmente, llegó el día de subirnos a un avión, en lo personal, al igual que varios compañeros, era nuestra primera experiencia. Comenzamos el viaje, y desde que dimos nuestros primeros pasos en tierra alemana, nos sentimos como en casa. Vivir el día a día durante 12 días en Alemania con nuestros hermanos alemanes nos hizo darnos cuenta de las dimensiones que tiene esta Obra tan linda. De las visitas a cada familia aprendimos algo nuevo y agradecemos la oportunidad de compartir, de ver cómo viven su vida grupal, el compartir una cena, un juego, una anécdota. También el hacernos sentir parte de una familia que no era la nuestra. Jamás el idioma fue una barrera. Cuando los corazones y los objetivos son claros, a pesar de las distancias y el idioma, nada impide que seamos uno.

Creo que el momento más especial del viaje fue el día que llegamos a Colonia y visitamos la tumba de nuestro Beato Adolfo. Al estar sobre la tumba del creador de una Obra tan inmensa se siente una energía tan linda y una fuerza, que no hay palabras para describir lo vivido. En ese momento solo pensás en agradecer las oportunidades y las herramientas que nos han dado.

En cuestión de segundos, recordás desde el momento que te invitaron a formar parte de la Obra hasta estar parada ahí. Imposible contener las lágrimas de emoción, ya que jamás pensé que esto me pudiera pasar a mí. Quiero agradecer desde el corazón por darme esta oportunidad, fue una de las mejores experiencias de mi vida.

Gabriela Cecilio,  
San Antonio, Canelones

“Fue una experiencia inexplicable desde que fuimos al aeropuerto hasta llegar, las personas con las que convivimos los 15 días también hicieron que el intercambio fuera perfecto,



fueron súper atentos con nosotros, estaban en todos los detalles y eso fue re lindo, conocer lo que hacen las familias Kolping y también el vivir con una familia alemana con una cultura bastante diferente a la nuestra, es hermoso.

Para mí lo mejor del viaje fue ver y sentir que nosotros, Kolping Uruguay, estando a miles de kilómetros vivimos y sentimos la Obra como ellos la sienten, estando a la disposición de los demás a veces dejando de lado nuestras cosas cotidianas para poder brindar al otro, y eso es algo que no puedo explicar con palabras, también es difícil de explicar cuando visitamos la tumba donde se encuentra Adolfo Kolping porque fue sumamente emocionante estar ahí, se sienten muchas cosas en ese momento.

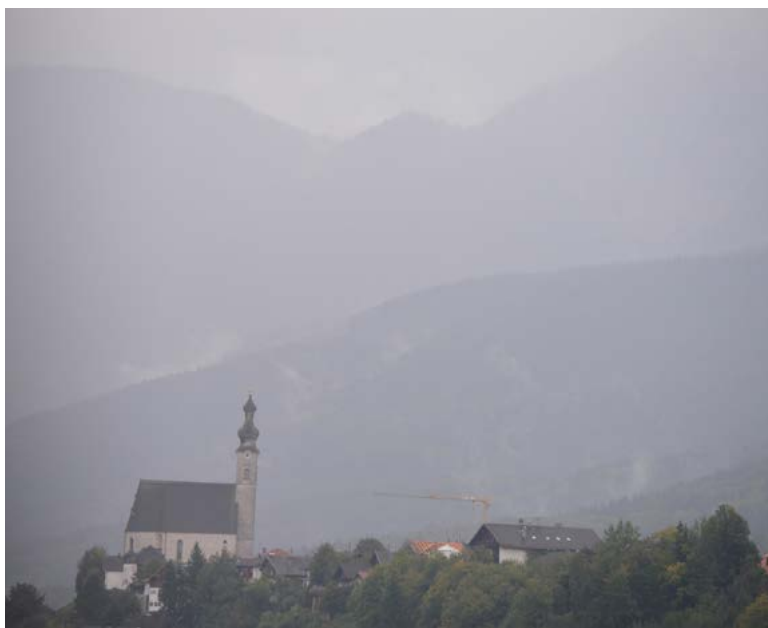
Romina Rodríguez,  
Familia Kolping San Miguel, Montevideo:



Soy Iván y voy andando por una de las carreteras del sur de Baviera.

Volvemos de conocer Berchtesgaden, donde Alemania saca la sal para su país, les explico: esta sal se encuentra dentro de los Alpes, bajo tierra, y allí dentro existen lagos donde paseamos en bote, recorrimos partes en tren, una linda aventura para cerrar el último día con la familia que nos tocó quedarnos.

La familia donde nos quedábamos no hablaba nada de español ni inglés y el alemán que hablaban era bávaro, o sea que el librito traductor que había comprado no servía de nada y no tuvimos más opción que recurrir al viejo y querido lenguaje de señas que inventamos en el momento, eso fue muy divertido y te das cuenta que no es necesario hablar el mismo idioma para poder comunicar y conocer a otras personas, solo vale la actitud y una cuota de creatividad.



Una de las actividades que más me gustó fue ir a un liceo y en la clase de español pudimos intercambiar preguntas y repuestas de todo tipo con los jóvenes.

¡Cómo pasa el tiempo!, es increíble, son las dos de la mañana, nos encontramos muy cerca de la frontera, deseando no querer irme nunca de aquí. Exquisita aventura la que estamos viviendo. Nuevas

conversaciones que descubro y en las que me pierdo, cada día hay nuevos horizontes que te intrigan, nuevos lugares que pisar y descubrir.

En este tiempo conocimos muchas familias Kolping, me impactó la cantidad y la diversidad de actividades y proyectos que tienen, y hacen de esto una realidad de sustentabilidad para sus familias y la comunidad. Muchas de esas familias tienen unas actividades

en común, la venta de ropa económica es una de ellas, donde recaudan dinero para enviar a Kolping Uruguay, donde participan muchas personas que ni siquiera ven a quienes ayudan, tan solo lo hacen y por eso es bueno que hoy estemos aquí.

Contar lo que hacíamos en Uruguay para ellos es muy importante y los motiva a seguir. Nosotros, entre cerveza y cerveza íbamos contando nuestras diapositiva sobre las actividades en las que estamos en Kolping Uruguay. Y sí, dije cerveza porque para ellos es como tomar mate y era muy normal que el cura se tomara una contigo, mientras intercambiábamos experiencias y conocíamos la gente de la localidad.

Hay mucho por contar, como las charlas en la Kolpingjugend que se daban sobre un escenario hablando de cuestiones políticas de Europa o la migración de los sirios hacia Alemania.

Pero, sin duda, un momento mágico fue el día que conocimos la tumba de Kolping, se me encontraron sentimientos que no sé dónde los tenía pero estaban ahí, y en un momento se me pasaron en mi cabeza miles de momentos por los que transcurrí en la obra Kolping Uruguay todo lo que di al servicio en mi comunidad sin saber bien si era lo correcto, pero tan solo lo hacía y ese día me encontraba frente a la persona que me empujaba a hacer todo esto, aún me emociono.

Quiero agradecer a la calidad de personas que me toca cruzar este tiempo, me voy lleno de energía, de aprendizajes, afectos, miradas, recuerdos, sonrisas y mucha experiencia en tan poco tiempo. No me quiero ir.

Tan solo me quedan tres días en estas tierras y el sentimiento de partida se hace presente. Dormiré lo necesario y aprovecharé al máximo estas últimas horas porque sé que serán las mejores.

Iván Fontes

